



Capítulo 1874

Ataque a los Nueve Clanes Inmortales (2)

Poco después de que se hiciera evidente que los miembros de los Nueve Clanes Inmortales estaban siendo perseguidos y asesinados, los jefes de cada familia se reunieron para hablar del asunto. La última vez que los Nueve Clanes Inmortales se reunieron en un mismo lugar fue antes de la apertura de la Tumba de Han Zexian.

Parece que alguien tiene en la mira a los Nueve Clanes Inmortales. ¿Alguien aquí tiene idea de quién podría ser? El Patriarca del Clan de la Espada Inmortal inició la conversación con una expresión sombría.

Los demás en la habitación no dijeron nada y se giraron para mirar al Patriarca Gu, ya que la mayoría de las víctimas pertenecían a su Clan Gu Inmortal.

Al notar sus miradas, el Patriarca Gu respondió con calma: "Sí, sé quién es este individuo. De hecho, ustedes también".

"¿Qué? ¿Quién?"

Los demás no podían pensar en nadie.

Una sonrisa fría apareció en el rostro del Patriarca Gu mientras continuaba: "¡Ese bastardo que entró en el legado de Han Zexian!"

¡¿Qué?! ¡¿Salió?! Algunos de los presentes se levantaron del susto.

¿Cuándo pasó algo así?

"Hace unos años", reveló con calma el patriarca Gu.

Cuando los demás oyeron esto, rápidamente fruncieron el ceño.

"¿Qué demonios? ¿Así que te lo has guardado durante varios años? ¿Intentabas capturarlo y apropiarte del legado de Han Zexian?", preguntó el Patriarca del Clan de la Primavera Inmortal.

El patriarca Gu negó con la cabeza y dijo: «Aunque han pasado varios años, se escondió en cuanto escapó. Iba a avisarles en cuanto encontrara información sobre él; por eso convoqué a todos en cuanto empezó a atacar».





Tras una breve pausa, continuó: "Además, aunque sería bueno adquirir el legado de Han Zexian, mi objetivo sigue siendo la venganza".

"..."

Aunque los demás todavía sospechaban de sus intenciones, decidieron dejarlo ir, por el momento, para centrarse en Tian Yang.

"Entonces, ¿sabes algo sobre su objetivo? ¿O simplemente ataca a nuestros miembros al azar?", preguntó el Patriarca del Clan Inmortal Yu.

No estoy seguro de sus objetivos, pero si consideramos lo que dijo antes de entrar en el legado de Han Zexian, es probable que solo nos esté atacando por venganza.

La voz de Tian Yang resonó repentinamente en sus cabezas. Aunque habían pasado más de cincuenta años, aún recordaban vívidamente cada una de sus palabras, pues era el único que se había atrevido a amenazarlos tan abiertamente.

"Hace apenas cincuenta años, estaba en la cima del Rey Espíritu. Aunque hubiera dedicado cada segundo a cultivar, no debería estar por encima del Gran Maestro Divino, y ya estoy considerando la posibilidad de que haya heredado el legado de Han Zexian", dijo el Patriarca Gu.

"¿Cómo debemos tratar con él?" preguntó alguien.

La habitación quedó en silencio.

Nadie en la sala sabía realmente cómo tratar con Tian Yang.

La situación era inédita. Los Clanes Inmortales ya habían enfrentado rebeliones, e incluso guerras entre sí, pero nunca nadie se había atrevido a atacarlos con tanta crudeza.

Además, como Nueve Clanes Inmortales, no podían permitirse actuar imprudentemente. Tenían que defender su reputación y su dignidad. Si reaccionaban con demasiada agresividad o a la defensiva, solo demostrarían que un hombre podía amenazar su autoridad, una vergüenza que no podían permitirse.

"Por ahora, solo podemos advertir a nuestros miembros que se mantengan alerta. Cada familia también debería enviar algunos





expertos disfrazados. Con un poco de suerte, lo pillaremos desprevenido", dijo el patriarca del Clan del Espíritu Inmortal.

Era un plan simple pero práctico. Si Tian Yang seguía atacando a los Clanes Inmortales al azar, era muy probable que se topara con uno de los expertos disfrazados, alguien listo para acabar con él.

Nadie se opuso.

La reunión concluyó rápidamente y los Clanes Inmortales no perdieron el tiempo en poner su plan en acción.

En poco tiempo, los miembros de los Nueve Clanes Inmortales se encontraron constantemente mirando por encima del hombro, recelosos de la presencia de Tian Yang. Cada salida se convertía en un riesgo, y cada sombra, una amenaza potencial.

Sin embargo, los asesinatos no cesaron.

Día tras día, los miembros de los Nueve Clanes Inmortales caían, incluyendo a los expertos disfrazados, extinguiéndose sus vidas sin previo aviso. A pesar de sus precauciones y vigilancia, el número de muertos no hacía más que aumentar cada semana.

Los miembros de los Nueve Clanes Inmortales, antes orgullosos y arrogantes, ahora dudaban siquiera en salir de sus hogares sin guardias. Su confianza, antes inquebrantable, se había derrumbado, bajo el peso del miedo. Finalmente, los Nueve Clanes Inmortales no tuvieron más remedio que admitir que habían subestimado gravemente a Tian Yang. Lo que antes consideraban la arrogancia de un cultivador inexperto se había convertido en una pesadilla que ya no podían ignorar.

¡No podemos permitir que esta locura persista! Cada vez que masacra a uno de los nuestros y sale ileso, no es solo una bofetada, ¡es una humillación grabada en los cimientos de nuestro legado! — tronó el Patriarca del Clan de la Espada Inmortal, con la voz cargada de furia, mientras los Nueve Clanes Inmortales se reunían por segunda vez, un mes después de su primera reunión.

"Estoy de acuerdo. Deberíamos dejar de contenernos y desatar todo nuestro poder sobre él. Aunque sin duda perderemos prestigio por usar tanta fuerza contra un solo individuo, es mucho mejor que ser percibidos como inútiles y vulnerables ante los demás", dijo el





Patriarca del Clan del Alma Inmortal con un tono impregnado de fría resolución.

"Hagamos una votación."

Después de una votación rápida, se decidió que los Nueve Clanes Inmortales dejarían de ser tan reservados, perseguirían a Tian Yang con toda su fuerza.

Al enterarse de esto, Ren Xia suspiró para sus adentros: "¿Qué haces, Tian Yang? ¿No planeabas secuestrar a un anciano para saber la ubicación de la Mazmorra de Confinamiento Inmortal? ¿Ya te diste por vencido con la idea de rescatar a Kulas?"

Ella no podía comprender por qué Tian Yang estaba atrayendo tanta atención hacia sí mismo, cuando tales actos solo harían que fuera más difícil el plan de rescate de Kulas.

